



“Reflexiones sobre los modos de afrontar los efectos post pandemia COVID-19 con adolescentes en la escuela”.

Autorxs	Contacto	DNI
Ivana María Raciti	ivana_raciti@hotmail.com	32.393.154
Rocío Noemí Arauco Morullo	rocioarauco@gmail.com	31.940.306

Eje: 1. Abordajes de la salud mental.

Palabras clave: adolescencia, pandemia, subjetividad, escuela, simbolización.

Resumen: (máx. 600 palabras)

El presente trabajo se desprende de una labor reflexiva por el ejercicio profesional de las autoras en el Departamento de Orientación Educativa (DOE) del Colegio Nacional Rafael Hernández de la UNLP y el Proyecto de Investigación “*Exploraciones sobre la producción de subjetividad en niños, niñas y adolescentes en tiempos de pandemia. Efectos de desubjetivación ante una catástrofe natural-social*”, de la Facultad de Psicología de la UNLP.

Se parte de una experiencia realizada por el DOE durante el 2023, de un torneo de truco a pedido de los propios estudiantes, dentro de un proyecto enfocado en la inclusión de lo lúdico en la institución, como un modo de trabajar la convivencia, el encuentro con el otro y la simbolización, post pandemia COVID-19.

Estudiantes atravesando el tiempo de la adolescencia, con las particularidades y singularidades que la diversidad misma conlleva. Adolescentes inmersos en la virtualidad, pantallas que ¿conectan? Tecnologización de los lazos con los otros como característica principal de la época. Anonimato, soledad, individualización, despersonalización mediatizada por la pantalla son singularidades que se repiten en gran parte de los estudiantes; características que se vieron profundizadas y agudizadas a partir de las medidas de distanciamiento y aislamiento por el COVID-19. Si bien la tecnología fue fundamental para darle continuidad a las actividades escolares, con el tiempo se puso de relieve la imposibilidad de sustituir lo enriquecedor del encuentro con otros.



La adolescencia conlleva una importante transformación, que se complejiza en un contexto neoliberal. Para el psicoanálisis, el psiquismo de niños y adolescentes presenta su particularidad. Silvia Bleichmar (2009) refiere a la adolescencia como una categoría que alude al tiempo donde se define la identidad sexual y se recomponen las formas de la identificación, abandonando las propuestas originarias y reformulando los ideales que formarán parte de la adultez.

La desidentificación producida por las políticas neoliberales conlleva que los referentes identificatorios de los adolescentes estén imposibilitados de brindar modelos garantes de porvenir, la temporalidad queda inmersa en la inmediatez, propiciando el arrasamiento de las propuestas identificatorias. Resulta difícil proyectarse a futuro cuando sólo hay incertidumbre. Si bien Argentina vive hoy un avance neoliberal que produce desubjetivación, agudizada por los efectos post pandemia, se atestigua que éstos son afrontados con re-identificaciones humanizantes sostenidas en la identificación recíproca dentro de espacios colectivos, simbólicos y de encuentro entre semejantes.

La escuela es la caja de resonancia de los conflictos y las violencias externas, es un espacio de convivencia de todos los actores que la integran y de alguna manera reflejan lo que pasa en el afuera. Es allí donde emerge el desafío de pensar cuál es rol de la escuela en este escenario. La autora Silvia Bleichmar (2006) destaca una de las funciones de lo escolar. *“La escuela tiene que cumplir una función que no puede cumplir cualquier tecnología, que es la producción de subjetividad”*.

En este contexto es que surge la pregunta ¿Cómo apelar a que afloren sentimientos de empatía, de ternura y la ética del semejante en tiempos donde impera el malestar, el individualismo y la crueldad? ¿Cuál es el rol de la escuela en este contexto? Pensar a la escuela como un espacio posible, requiriendo de la apuesta colectiva con el fin de, al menos, intentar evitar los efectos de arrasamiento que proponen estos tiempos. Las escuelas pueden funcionar como promotoras de la construcción de dichos espacios, buscando el reforzamiento por el respeto a la alteridad del otro, empáticamente; abandonando los individualismos imperantes, propiciando el proyecto del adolescente, necesariamente en comunión con otros.



Trabajo completo: (máx. 8 páginas incluida bibliografía)

*“La escuela tiene que cumplir una función
que no puede cumplir cualquier tecnología,
que es la producción de subjetividad”.*

(Bleichmar, 2006)

Introducción

El presente trabajo se desprende de una labor reflexiva por el ejercicio profesional de las autoras en el Departamento de Orientación Educativa (DOE) del Colegio Nacional Rafael Hernández de la UNLP y el Proyecto de Investigación *“Exploraciones sobre la producción de subjetividad en niños, niñas y adolescentes en tiempos de pandemia. Efectos de desubjetivación ante una catástrofe natural-social”*, de la Facultad de Psicología de la UNLP.

Se parte de una experiencia realizada por el DOE durante el 2023, de un torneo de truco a pedido de los propios estudiantes, dentro de un proyecto enfocado en la inclusión de lo lúdico en la institución, como un modo de trabajar la convivencia, el encuentro con el otro y la simbolización, post pandemia COVID-19.

La población con la que se trabaja son estudiantes atravesando el tiempo de la adolescencia, con las particularidades y singularidades que la diversidad misma conlleva. Adolescentes inmersos en la virtualidad, pantallas que ¿conectan? Tecnologización de los lazos con los otros como característica principal de la época. Anonimato, soledad, individualización, despersonalización mediatizada por la pantalla son singularidades que se repiten en gran parte de los estudiantes. La escuela siempre es un lugar privilegiado, promotor del encuentro con el otro (pares, docentes, autoridades, etc.), cobrando mayor importancia aún a partir del retorno a la presencialidad, constituyéndose como un espacio de afronta de los efectos del aislamiento social, preventivo y obligatorio durante la pandemia de COVID 19.

¿Cómo pensamos la adolescencia hoy?

La adolescencia conlleva una importante transformación, que se complejiza en un contexto neoliberal. Para el psicoanálisis, el psiquismo de niños y adolescentes presenta su particularidad. Concibe al aparato psíquico en estos tiempos singulares, como un aparato en constitución. Silvia Bleichmar (2009) refiere a la adolescencia como una categoría que alude al tiempo donde se define la identidad y se recomponen las formas de la identificación, abandonando las propuestas originarias y reformulando los ideales que formarán parte de la adultez.

Piera Aulagnier (1975) plantea que el contrato narcisista posibilita la adherencia a un entramado social, donde el sujeto se adueña de enunciados identificatorios que ha repetido y que le aseguran su historia. El Yo debe realizar un proceso de historización, interrogando el pasado para invertir el futuro.

Ferreira Dos Santos (2022) habla de juventudes “hiperconectadas”, donde la virtualidad es territorio para las adolescencias, allí se encuentran con el entretenimiento, el intercambio social y lo lúdico. La pantalla a su vez, facilita el



anonimato y la desinhibición, que se adhieren a la delegación de las funciones parentales en la tecnología, promoviéndose la laxitud de las legalidades internas; es decir, los diques pulsionales, la culpa, la responsabilidad subjetiva, la preocupación por el otro.

Gracias a la investigación mencionada, *“Exploraciones sobre la producción de subjetividad en niños, niñas y adolescentes en tiempos de pandemia. Efectos de desubjetivación ante una catástrofe natural-social”*, se ha realizado un exhaustivo relevamiento de los diversos autores que se han dedicado a reflexionar sobre los efectos que la pandemia por COVID-19 acarrió para las adolescencias. A los efectos del presente trabajo, se efectuará un recorte entre algunos de los que consideraron especialmente los lazos sociales.

Kuras Mauer (2021) trabaja el concepto de astenia psíquica haciendo referencia a uno de los malestares predominantes padecidos por los adolescentes durante el período de la pandemia por COVID-19, entre otros. Lo describe como un debilitamiento emocional, fatiga anímica donde se desvanece todo aquello que causaba interés o motivación. Plantea la necesidad de pensar a la subjetividad en la adolescencia en un doble “movimiento sísmico”: la crisis propia del momento vital y la irrupción de la pandemia con consecuencias de colapso a nivel mundial. La autora destaca cómo la extensión indefinida de las medidas de aislamiento provocó desestabilizaciones, e intenta abordar las manifestaciones de fragilidad y desestabilización, especialmente en sujetos de 10 a 15 años por considerar que han sufrido un impacto psíquico con efectos sintomáticos acuciantes. *“Apatía y somnolencia durante gran parte del día son climas emocionales que no se explican como mera fatiga, son en muchos casos expresiones de angustia y de un estado de astenia psíquica”* (p. 122). Finalmente, la autora describe un trastocamiento generalizado en la cotidianeidad de la vida adolescente: en el sueño, en el cuerpo, en la alimentación, en los vínculos, etc.; que en ocasiones tuvo efectos riesgosos, sentimientos evitativos y persecutorios que incluso llevaron a la negativa a salir al exterior, cuando las medidas lo permitieron.

Graciela Woloski (2021) por su parte, trabaja la importancia que posee la mirada del entorno social de pares, ante la caída o el desasimiento de las figuras parentales. Sostiene que la virtualización ha creado un nuevo universo vincular, ha producido una cultura digital. Sostiene que hay que *“comprender la adolescencia como momento de resignificación en el que los apoyos externos son fundamentales, pues ayudan a sostener el narcisismo puesto en jaque.”* (p. 35). En contexto de pandemia, la pérdida de apoyos institucionales y grupales se combinan con las dificultades de los adultos para acompañar los procesos adolescentes. En la pandemia se revaloriza el mantenimiento y el sostén de lazos sociales por medio de redes, a fin de poder proyectar un futuro y crear nuevos caminos posibles.

Para Carolina Coronel Aispuro (2022) la adolescencia es una etapa vital caracterizada por una fuerte fragilidad psíquica y física debido al desgaste anímico que conlleva. La adolescencia despierta nuevos contenidos anímicos que desborda en diversos intereses con su correspondiente carga angustiosa. *“En la época pandémica se ven alteradas las posibilidades de acceder a grupos fuera del linaje que permitan, además de los procesos identificativos, la rebeldía propia y necesaria para desasirse de la familia.”* (p. 36). Por ello, la autora rescata el valor de las redes sociales y la

virtualización, sin dejar de nominar sus riesgos, como el cyberbullying, que llevan a los niños y adolescentes a una inestabilidad anímica difícil de sobrellevar.

Frisón y Di Meglio (2021) piensan la adolescencia en tiempos de pandemia, desde dos coordenadas: la temporalidad y la virtualidad, considerando que esta última puede constituirse como un obstáculo o una oportunidad. Sostienen que actualmente estamos en tiempos que son inciertos para la construcción de un proyecto identificador, producto de un mundo globalizado con políticas neoliberales; y que esta incertidumbre se duplicó en tiempos de pandemia. Empezando por la dificultad para la exogamia, tiempo lógico y necesario de toda adolescencia, donde el afuera y el otro se tornó un lugar inseguro.

El papel de la escuela

La escuela es la caja de resonancia de los conflictos y las violencias externas, es un espacio de convivencia de todos los actores que la integran y de alguna manera reflejan lo que pasa en el afuera. Es allí donde emerge el desafío de pensar cuál es rol de la escuela en este escenario.

La autora Silvia Bleichmar (2006) destaca una de las funciones de lo escolar. *“La escuela tiene que cumplir una función que no puede cumplir cualquier tecnología, que es la producción de subjetividad”*. Refiriendo al término producción de subjetividad como el modo en el cual las sociedades determinan las formas con la cual se constituyen sujetos plausibles de integrarse a sistemas que le otorgan un lugar.

En la actualidad nos encontramos en una era donde prevalecen la fluidez, la dispersión y la dificultad de la proyección de un futuro. ¿Cómo pensar entonces el rol de la escuela? ¿Cómo acompañar a las adolescencias?

El jugar también ha tenido sus transformaciones, a su vez nos topamos con que la escena lúdica ya no está organizada por las instituciones que tradicionalmente formaban infancias y adolescencias. Apareciendo entonces el desafío de una escena que debe ser Re-construida (Ferreira Dos Santos, 2022). Para Donald Winnicott (2007) el juego pertenece al campo de la salud, ya que fomenta el crecimiento y facilita las relaciones grupales. Destaca la función del juego en la complejización del aparato psíquico, así como en el desarrollo de la socialización y la capacidad de jugar. Bruner (2002) por su parte, lo define en su función terapéutica y como una preparación para la vida adulta.

En este contexto es que surge la pregunta ¿Cómo apelar a que afloren sentimientos de empatía, de ternura y la ética del semejante en tiempos donde impera el malestar, el individualismo y la crueldad? ¿Cuál es el rol de la escuela en este contexto? Pensar a la escuela como un espacio posible, requiriendo de la apuesta colectiva con el fin de, al menos, intentar evitar los efectos de arrasamiento que proponen estos tiempos.

Las escuelas pueden funcionar como promotoras de la construcción de dichos espacios, buscando el reforzamiento por el respeto a la alteridad del otro, empáticamente; abandonando los individualismos imperantes, propiciando el proyecto del adolescente, necesariamente en comunión con otros.



Dentro del marco regulatorio, existen brújulas significativas para llevar a cabo las diversas prácticas escolares desde una perspectiva de derechos. Se destacan la Ley de Protección Integral de los Derechos de niñas, niños y adolescentes n°26.061, la Ley Nacional de Educación n°26.206, la Ley Nacional de Salud Mental n°26.657, la Ley Nacional de Identidad de Género n°26.743 y la Ley Nacional de Educación Sexual Integral n°26.150, entre otras.

Dentro de este grupo de leyes que orientan la tarea se pone énfasis particularmente en el enfoque de la promoción de salud y vínculos saludables, la Ley Nacional de Educación Sexual Integral n°26.150 es un ordenador que permite reflexionar sobre la multidimensionalidad de la constitución de la sexualidad. *“El enfoque integral supone un abordaje que abarque las mediaciones socio-históricas y culturales, los valores compartidos, las emociones y sentimientos que intervienen en los modos de vivir, cuidar, disfrutar, vincularse con el otro y respetar el propio cuerpo y el cuerpo de otras personas.”* (Consejo federal de educación, 2008)

La experiencia

Durante el año 2023, como resultado del cierre de unos talleres de bienvenida organizados por el DOE destinado a todos los estudiantes de primer año, a raíz de una intervención del DOE mismo, un grupo de estudiantes expresó su interés en organizar un torneo de truco, juego de cartas que habitualmente los convocaba durante los recreos. Esta solicitud se alineó con un proyecto que, simultáneamente, se estaba llevando a cabo, enfocado en la inclusión de lo lúdico en los recreos como un modo de trabajar la convivencia entre los estudiantes de diversos cursos mediante el préstamo de diferentes juegos que podían ser utilizados durante los recreos y horas libres, así como también acercar a los estudiantes al propio departamento, sin necesidad de ser convocados por alguna problemática particular, intentando desarticular algunos prejuicios en relación al rol y función del mismo dentro de la institución. Dicho proyecto facilitó la idea de poder concretar este torneo.

A partir de esta inquietud es que se convoca a este grupo de estudiantes para la implementación de lo que luego se llamaría “Primera edición de Torneo de truco destinado a primer año”, cuyos objetivos fueron: promover la construcción de vínculos y la conformación de redes afectivas entre estudiantes y los miembros de la comunidad educativa; viabilizar el desarrollo de habilidades sociales, de trabajo en equipo y de convivencia; propiciar el uso positivo y recreativo del tiempo libre; fortalecer la autonomía y la capacidad organizativa de los estudiantes; y favorecer la creación de la construcción de una mirada sobre el DOE desprejuiciada y abierta, a fin de anticipar preventivamente posibles problemáticas y/o conflictos. La propuesta estuvo a cargo de integrantes del equipo del DOE, quienes realizaron un proceso de acompañamiento permanente de los estudiantes durante las distintas instancias de la organización del torneo, cumpliendo un rol de articuladores entre ellos y los miembros de la comunidad educativa.

Los recursos utilizados para la realización de la actividad, se recibieron donaciones de mazos de cartas por parte del DOE, las familias aportaron el reglamento de truco impreso a la biblioteca, también colaboraron con la realización de afiches de difusión e impresión de los mismos. El personal de Nodocente de biblioteca colaboró con el espacio físico para la realización del torneo y en el acondicionamiento del lugar con

mesas y sillas. El departamento de comunicación entregó premios y realizó certificados para los finalistas. El personal del buffet regaló premios.

Palabras finales

El torneo de truco no sólo proporcionó una oportunidad recreativa para los estudiantes de primer año, sino que también fomentó un ambiente de encuentro, colaboración y convivencia. La actividad demostró ser una herramienta eficaz para crear y fortalecer lazos comunitarios entre todos los miembros de la comunidad educativa y desarrollar competencias sociales y organizativas en los jóvenes; lo cual resulta altamente significativo en el contexto post pandemia y aislamiento.

Las repercusiones de la actividad emergieron rápidamente, el departamento de comunicación publicó el registro fotográfico en la página web del colegio y la experiencia se divulgó por las aulas, generando que grupos de estudiantes de otros cursos se acercaran con la iniciativa de realizar nuevas ediciones. Los preceptores y docentes destacaron el entusiasmo de los estudiantes, no solo por los resultados del torneo sino que hubo un aumento en la cantidad de estudiantes que se acercaron al DOE.

Se promueve así la construcción de lo colectivo, de los lazos sociales, la generación de vínculos, propiciando espacios de intercambio y acercamiento entre los miembros de la institución, donde lo lúdico resulta un impulsor indiscutido. Si bien la tecnología fue fundamental para darle continuidad a las actividades escolares, con el tiempo se puso de relieve la imposibilidad de sustituir lo enriquecedor del encuentro con otros.

Bibliografía:

- AULAGNIER, P. (1986) *El aprendiz de historiador y el maestro – brujo. Del discurso identificante al discurso delirante*. Buenos Aires, Amorrortu.
- BLEICHMAR, S. (1999). Entre producción de subjetividad y constitución del psiquismo. En Revista del Ateneo psicoanalítico N°2. Buenos Aires.
- BLEICHMAR, S. (2006). Violencia social. Violencia escolar. Buenos Aires: Noveduc.
- BLEICHMAR, S. (2006). *No me hubiera gustado morir en los noventa*. Buenos Aires, Taurus
- BLEICHMAR, S. (2009). *Superar la inmediatez. Un modo de pensar nuestro tiempo*. Ediciones del CCC (Centro cultural de la cooperadora Floreal Gorini).
- BRUNER, J.(2002) *Acción pensamiento y lenguaje*. Madrid. Editorial Alianza.
- CASTORIADIS AULAGNIER, P. (1975) *La violencia de la interpretación: Del pictograma al enunciado*. Buenos Aires, Amorrortu.
- CONSEJO FEDERAL DE EDUCACIÓN. Lineamientos curriculares para la educación sexual integral. Programa nacional de educación sexual integral ley nacional n° 26.150. (2008) Buenos Aires.
- CORONEL AISPURO, C. (2022) "Desvalimiento y adolescencia en pandemia" en http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/6279/Desvalimiento_Coronel_Aispuro.pdf?sequence=1
- DUSCHATZKY, S.; COREA, C. (2006) *Chicos en banda*. Buenos Aires, Paidós.



- ELBERT R., BONIOLO P., DALLE P. Organización internacional del trabajo. Documentos de trabajo. Trabajadores y trabajadoras en actividades claves durante la pandemia de Covid-19 en Argentina: precariedad, supervivencia y organización colectiva <https://webapps.ilo.org/static/spanish/intserv/working-papers/wp066/index.html>
- FERREIRA DOS SANTOS, S. (2022) Consecuencias de la pandemia en la clínica con niños, niñas y adolescentes” Cuestiones de Infancia. Revista de psicoanálisis con niños y adolescentes “. Vol. 23, N°2. 2022 48 INFANCIAS Y ADOLESCENCIAS EN EL GAME DIGITAL SUBJETIVACIÓN EN JUEGO. ISSN impreso 1666-812X. ISSN en línea 2683-8591
- FRISON, R. y DI MEGLIO, M. (2021) “Adolescencias en pandemia: exploraciones, historización y proyecto en un tiempo de virtualización de la vida cotidiana.” en <https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad/article/view/12310>
- KURAS MAUER, S. (2021) “Adolescentes en Pandemia: en torno al concepto de astenia psíquica” en www.bivipsi.org/wp-content/uploads/2021-apdeba-controversias-n28-12.pdf
- LEY 26.206 (2006). Ley Nacional de Educación. Argentina. Disponible on line: https://abc.gob.ar/secretarias/sites/default/files/2021-04/ley-26206_1.pdf
- LEY 26.061 (2005). Ley Nacional de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, niños y Adolescentes. Disponible en <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/110000114999/110778/norma.htm>
- LEY 26.743 (2012). Ley de Identidad de Género. Disponible en <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/195000-199999/197860/norma.htm>
- WINNICOTT, D. (2007). Realidad y juego. Barcelona: Editorial Gedisa.
- WOLOSKI, G (2021) Adolescentes en tiempos de pandemia. Cuestiones de infancia, 22(2), 35-46.
<http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/6038>